

Pan y trabajo



Por **Diego Carballido**. Fotografías: **Joaquín Emilio Martínez**

¿Le tengo un poco de miedo al microclima? dice un señor de unos cincuenta años acompañado de quienes parecen ser su familia. Lo dice, y se le escapa una sonrisa un tanto socarrona. Eran casi las ocho de la noche y ya todo estaba terminado. Una verdadera procesión, justo en el mismo día de San Cayetano, abandonaba el Monumento a la Bandera en todas las direcciones. Si se trató de un microclima, fue uno de los más grandes de los últimos tiempos.

Los registros hablan de unas cien mil personas reunidas en torno a un escenario que miró al río y en donde unas pantallas de diferentes tamaños mostraron durante la espera un sinfín de rostros. Ciudadanos y ciudadanas, de diferentes edades y profesiones, se proyectaban mezcladas con las imágenes de Alberto y Cristina Fernández. El mensaje era claro, esta vez es con todxs.



Desde pasado el mediodía comenzaron a llegar las columnas que, poco a poco, fueron colmando la Avenida Belgrano. Banderas con nombres de intendentes del conurbano bonaerense y gente sacándose selfies con el Monumento de fondo eran el indicio de que la militancia de diferentes latitudes también estaría presente en el acto a orillas del Paraná.

El sonido de bombos y trompetas se mezclaba con el de los vendedores ambulantes que, ante la sospecha de un acto masivo, no dudaron en acercarse con remeras, pañuelos o prendedores. ¿Cada vez que viene, hace mover la economía? me dice Joaquín, compañero de Sin Cerco, mientras sale a buscar las primeras fotos que den testimonio de este cierre de campaña de cara a las PASO del domingo.

Las imágenes de Perón, Evita, Néstor, Cristina y Alberto flameaban en la tarde soleada al ritmo de los temas de los 70s, Ca7riel, Cazzu, Miss Bolivia, Los Fabulosos Cadillacs y el Flaco Spinetta. La liturgia conserva sus íconos, pero se renueva y permite el ingreso de nuevos sonidos. Al igual que este Frente de Todos que, desde su conformación, no le cierra la puerta a nadie que comparta la misma urgencia: detener el modelo económico implementado por el actual presidente.

¿No pregunten de dónde vienen, sino adónde quieren ir?, dijo un efusivo Alberto a la multitud que coreaba su nombre. Al mismo tiempo, aseguró que entre los jubilados y los bancos su elección siempre sería por las personas mayores. Y exigió que si alguna vez no cumplía con el compromiso asumido, la misma multitud se lo recuerde saliendo a protestar en las calles.



Sindicatos, estudiantes, organizaciones sociales, gente sin trabajo, adolescentes, adultos mayores, familias completas, grupos de amigos, militantes y hasta agrupaciones partidarias de clubes; nadie se quiso perder este mega evento.

En las miles de miradas presentes existía un cierto grado de complicidad, parecían estar compartiendo un mismo deseo. Hubo risas, cánticos y lágrimas. Lágrimas de emoción, pero también de bronca. Eran miles de testimonios de la inviabilidad de este modelo que durante cuatro años ha producido un aumento en los índices de pobreza, inflación y desocupación. ¿Nunca pensé volver a ver familias enteras durmiendo en las calles?, lanzó Cristina casi al comienzo del acto y una marea de luces de celulares se encendió buscando registrar su aparición.

La ex presidenta se desplazó de un extremo al otro del escenario, bajo la atenta mirada de los gobernadores que la acompañaron durante la presentación, entre ellos el recientemente electo Omar Perotti. ¿Me dijo Alberto que tengo que mover un poco más las manos al hablar?, bromeo en un momento y su voz pareció quebrarse cuando aseguró que si todavía está de pie, ¿es por el amor? que una parte de la sociedad le sigue demostrando.



Los acordes de 'Mariposa Technicolor', de Fito Páez, fueron el cierre de un acto que no superó los cuarenta minutos. El pedido de una labor minuciosa, persona a persona, con aquellos que aún no han decidido su voto, la preocupación por la Argentina que se avecina, el entusiasmo por el desafío de volver a sacar al país de una nueva crisis y la reactivación de una industria que sufre caídas desde hace meses, fueron algunos de los pincelazos de este cierre de campaña de cara al próximo domingo.

La convocatoria, que tuvo matices de un ritual, mostró colorido tanto abajo como arriba del escenario. Quienes desde hace años trabajan arduamente para correr de la escena política a Cristina, inclusive menospreciando la capacidad del mismo Alberto, aún no encuentran explicaciones convincentes que describan lo sucedido el miércoles en la ciudad.

Quedaron circulando en las redes sociales las fotografías desde las alturas de una verdadera marea humana rodeando al Monumento y que logró desconcentrarse sin producir ni un solo desmán.

En la misma fecha que cientos de fieles suelen depositar sus oraciones en un icono del catolicismo al que se le pide por pan y trabajo, este 7 de agosto, las esperanzas se mudaron al lugar elegido por Belgrano para izar por primera vez la bandera de nuestro país.



